

Echos, Echoes, Ecos, Echi nº6

TARJETA DE PRESENTACIÓN

Tenemos la versión en español de *Ecos* Nº 6. Como en los números precedentes, se ha traducido a las cinco lenguas, de manera que cada uno lo pueda leer en su propia lengua. Este número es un poco excepcional, porque se hace eco del trabajo de los carteles del CIG. No son trabajos conclusivos, sino de medio recorrido. Textos breves, de media página en general, y cuya ambición no es más que la de dar una idea de lo que se está debatiendo entre nosotros.

Adjuntamos el programa del Encuentro internacional de Escuela el 14 de julio en Medellín, con los títulos de cada participante. Los hemos dejado en su lengua de origen, pero se traducirán en las cinco lenguas en el programa definitivo. También mencionamos el programa provisional del Symposium del pase que tendrá lugar la tarde del miércoles 13 de julio, en el que solamente participarán aquellos que hayan intervenido en el dispositivo.

SUMARIO

- Ecos de los carteles del CIG
- Próximas reuniones del CIG y de los carteles del pase
- Symposium 2016
- Asamblea de la Escuela

I. ECOS DE LOS CARTELES

Los tres carteles trabajan por skype cuando no pueden reunirse, al menos una vez al mes.

CARTEL 1. Tema: El paso de entrada en análisis.

“Volver a invertir el ser de deseo”, Sonia Alberti

Entre los diversos temas que hemos visitado en nuestras reuniones, el que concierne a las dificultades en la entrada al análisis *en la actualidad* me ha interrogado a menudo. Lo hemos discutido tanto a partir de la incidencia del discurso capitalista, que promueve taxonomías y sus correlatos medicamentosos, como de las psicoterapias que están al alcance del sujeto. No

es raro que las demandas al analista sean *ready made*, provenientes de sujetos identificados a un grupo religioso, ideológico, micro político, y que sean por lo tanto demandas de ayuda formuladas a condición de que no se toquen sus certezas. Hay entonces todo un trabajo preliminar a hacer, bastante delicado, para que el sujeto pueda, como decía Freud en su *Psicología de las masas*, volver a investir su propio ser de deseo en detrimento de lo que dicen las taxonomías y los grupos. En la medida en que ese trabajo puede ser realizado, la transferencia se instala. Pero no siempre basta con que el sujeto testimonie de ella, como por ejemplo con el relato de un sueño con el analista. Será necesario todavía que esa transferencia pase a funcionar en tanto que algoritmo (según la *Proposición del 9 de octubre del 67* de Lacan), lo que quiere decir, una transferencia que promueva el desfiladero de las cadenas significantes a partir de la interrogación del sujeto mismo, según testimonia el caso referido por Ana Martínez. Mi pregunta se relaciona con el tema del Encuentro de Escuela de este año: el deseo de psicoanálisis en el mundo de estos días.

La cuestión que permanece abierta luego de este primer año de trabajo, y que ha de ser retomada en mi opinión, es la siguiente: si el analista es el *Sc* que permite que el *St* ponga el análisis en marcha (es decir, el sujeto supuesto saber, en los términos de la *Proposición*), ¿hay también en el momento de la entrada en análisis un lugar para lo imposible y lo real de la transferencia – tal vez la “confrontación de los cuerpos” retomada de Lacan por Didier Graïs -? Y en el caso en que la respuesta sea afirmativa, ¿cómo se produce?

“Pasar de lo terapéutico a lo psicoanalítico”, Ana Martínez

Un caso clínico me permite referirme a una entrada en análisis en la que se puede captar cómo la insistencia tenaz del síntoma es lo que permite que se produzca dicha entrada. Un síntoma por tanto que busca - sin saberlo el sujeto - ser analizado.

Se trata de una mujer que vino a verme una primera vez cuando contaba 29 años porque sufría de angustia y confusión debido al descubrimiento de la infidelidad de su pareja y una segunda vez cuatro años después de la primera consulta. Esta vez el problema es sexual. En ambas ocasiones se instaura un trabajo que comporta efectos terapéuticos, que satisfacen tanto al paciente como al analista, ya que éste no pone impedimento a la finalización del trabajo. Y, sin embargo, el síntoma no se deja engañar....

Treinta años después la paciente regresa. Es impactante su aspecto y situación, muy envejecida, obesa y cojeando. Tiene el estatuto de invalidez y no trabaja. Está deprimida desde hace mucho tiempo, pero que no quería volver conmigo porque tenía que pagar.

¿Qué ha pasado durante este largo intervalo? Del lado de la paciente, ella ha agotado el recorrido por los “recursos baratos” donde no encontraba lugar para alojar su síntoma, y del lado del analista, yo había hecho mi recorrido personal para discernir con claridad entre el psicoanálisis aplicado y una entrada en análisis.

¿Cómo dar prueba del pasaje al discurso analítico en este caso? Daré tres señalamientos al respecto. En primer lugar en esta ocasión no se produce el milagro terapéutico y, sin embargo, ella continúa viniendo. En segundo lugar, es capaz de confesar recuerdos y deseos muy difíciles de decir para ella, como por ejemplo su deseo de asesinar al padre, un padre dominante, al cual ella sin embargo está identificada en varios rasgos odiados. En tercer lugar, surge una manifestación del inconsciente bajo transferencia, a menudo pide ir al baño justo después de la sesión. Un acto sintomático respecto al cual ella se pregunta qué puede querer decir, relacionándolo con lo que se desarrolla en las sesiones.

“Al paso de la puerta...”, Nadine Cordova

Un cartel sobre la entrada en análisis no va de suyo, ya que la práctica de articular ese pasaje o no al analizante no va de suyo, no es obvio. El equívoco del título de nuestro cartel, “el paso de la entrada” *{le pas d’entrée}*, lo supone de entrada.¹ ¿Qué hace que un sujeto franquee ese “paso”? Las entrevistas preliminares son un espacio clave de donde puede surgir una formación del inconsciente que se dirija al analista. Ese momento es imprevisible, y crea una ruptura que ha de ser recogida o deducida. Ahora bien, si al comienzo del psicoanálisis está la transferencia, ¿basta con eso para pasar al análisis? Depende. Pues puede haber allí la manifestación de un significante sintomático, la aceptación de la oferta y luego la fuga del sujeto cuando la cura comienza. El dispositivo puede devenir insoportable. Y, por el contrario, el análisis puede ser sorprendido por el efecto inesperado de una intervención sobre un sujeto que no parecía listo para un análisis. Antes de ofrecer un análisis es necesario ese plus, eso que puede enraizarse en las entrevistas preliminares, y/o una suerte de determinación del futuro analizante que se engancha... (a) eso que lo engancha. Pero ese encuentro es sutil. Se trata para el analista de dejar lugar al inconsciente y, si este se manifiesta en su lugar, de dejarlo tomar forma a fin de que las sesiones preliminares pase a otra cosa... si el sujeto consiente" **Au pas de la porte...**"

“Una ruptura en el discurso”, Susan Schwartz

El trabajo de nuestro cartel sobre la cuestión del pase de entrada en un psicoanálisis ha sido precioso por iluminar el hecho de que el modo en que la cura comienza, determina si se está en el campo psicoanalítico o no. Por lo tanto, el instante en que se invita al paciente a recostarse en el diván, tiene condiciones precisas en lo que concierne a las finalidades de un análisis.

En el trabajo de cartel abordé la cuestión por la vía del amor de transferencia según Freud y Lacan, en referencia a un caso en el cual ese amor era muy fuerte. Los debates que eso suscitó y los casos de otros miembros del cartel revelaron un punto de importancia fundamental: en el proceso analítico el compromiso del paciente no depende del amor, porque el amor confina la relación del paciente con el analista a la dimensión imaginaria de la transferencia. Más bien, el pase de entrada en un análisis es indicado por una ruptura del discurso del amor, en la emergencia de una formación del inconsciente – algo enigmático que produce una resistencia del discurso, no una resistencia del sujeto -. Es el momento en que lo real del síntoma franquea la cobertura imaginaria del amor de transferencia, que hasta ese momento había asegurado que las preguntas del paciente permanezcan a nivel de la falta en ser.

Del lado del analizante, el enigma se dirige al analista a fin de que dé una interpretación, con lo cual el analista se establece como semblante de sujeto supuesto saber. Inversamente del lado del analista, que sabe que él nada sabe del paciente, un acto es requerido, el que le permitirá, desde el lugar del semblante, asumir la función del objeto *a* en el discurso analítico, un objeto que contrariamente al objeto del amor, no puede ser reabsorbido. El es entonces el partenaire-síntoma en una relación de diferencia absoluta respecto del analizante. Sabe que el enigma es real, que la demanda es urgente, y que se trata del goce de la pulsión. La transferencia ha producido un efecto analítico sobre el inconsciente del analizante, que indica el pase de entrada.

¹ La palabra francesa “pas” es equívoca, puede entenderse como “paso”, “pase”, y también como “no”.

“Un paso de savoir”, Didier Grais (más uno del cartel)

Al equívoco del título de nuestro cartel sobre el “pase de entrada” en análisis, añado otro, evocando el “paso de savoir”.² Pues es a la vez la falta de saber y el primer paso en el saber inconsciente lo que marca la entrada en el análisis.

Se puede situar el verdadero comienzo de un análisis – marcado por el franqueamiento de un umbral, un antes y un después – en la producción de un significante de ruptura, en tanto que implica un saber supuesto de los significantes inconscientes, o sea un saber en su pura significación de saber y como enganchado a un sujeto supuesto.

¿Pero cómo hacer desplegar la pregunta de una persona que viene a nuestro encuentro y que sabe quejarse, exponer su sufrimiento... en un sujeto supuesto a lo que causa su sufrimiento? Es decir, ¿aceptar ser un sujeto supuesto saber!

Se trata de volver posible la emergencia de un enigma para el sujeto, pero si es necesario que el futuro analizante consienta en ello, corresponde también al analista dar algunas premisas... con toda su ignorancia.

El paso de entrada posible en análisis no se obtiene espontáneamente en el encuentro entre un analista y aquel que se interroga sobre la causa de su síntoma. La asociación libre no tendrá toda su pertinencia lógica sino una vez que el análisis haya comenzado verdaderamente.

En la última clase del seminario ...*O peor*, Lacan evoca las entrevistas preliminares: “Cuando alguien viene a verme en mi consultorio por primera vez y yo escando nuestra entrada en el asunto con algunas entrevistas preliminares, lo importante es eso, es esta confrontación de los cuerpos”. Dirá que es de allí que eso parte, de la confrontación de los cuerpos como inaugural del encuentro analítico.

¿De qué (a)cuerpo se trata entonces de encontrar entre esos dos cuerpos? ¡Por suerte el cartel no ha terminado!

“Entrar en análisis”, Colette Soler

De las numerosas discusiones de nuestro cartel sobre la transferencia, su relación al saber, el trabajo analizante, la responsabilidad del analista, etcétera, recogí algunas de las observaciones que ese trabajo me sugirió.

No hay manual del “saber hacer” del analista, pero hay un saber del psicoanalista que concierne a la estructura de la experiencia, y le permite situar su propósito. Así, Lacan pudo formular que un análisis somete el sujeto “a la interrogación del plus de gozar”. Esta pregunta es trans-estructural, vale para cada uno, y debería quitar la idea de que hay contraindicaciones para el análisis. Ella desplaza un poco el famoso “¿Qué vuoi?”, al que da una mayor precisión, y de modo bien oportuno, para advertir que los adictos del plus de gozar de nuestra época son tan sujetos como los otros.

De la puesta en acto de esta pregunta, el análisis debe hacerse la causa en el umbral mismo del análisis, ya que aquel que golpea a su puerta, a la inversa, de su queja más bien hace una causa. Ahora bien, ¿una queja no dice siempre, aunque haya muchas variantes, un goce juzgado como insuficiente y que, se espera, podría no serlo?

Le toca al analista inventar lo que haga falta para rectificar el postulado y dar a pensar que él sabe... Y que él sabe en efecto, nada del paciente, pero que hay sí de otra cuestión que ya está allí aunque no sabida, y que por poco que el sujeto se plantee la pregunta, lo hará entrar en el

² “Pas de savoir” es también equívoco, entre “pase de saber”, “paso de saber” y “no saber”.

discurso en el que es el objeto agente quien comanda la producción de significantes. En su defecto, justo, no hay entrada *{pas d'entrée}* – eventualmente, las mentiras de algunas verdades a medias que por sí solas pueden no ser sin efecto -.

CARTEL 2. Tema: Del síntoma particular, al deseo del analista

“Particulares incómodos”, Gabriel Lombardi

La vía analítica no pasa por la inhibición del yo, ni por la angustia del hombre capaz de actuar o de huir, sino por el síntoma del ser que, en lugar de paralizarse, actuar o huir: habla. La vía analítica es la del síntoma a secas (sin *h*), la división subjetiva $\$$, lo único realmente analizable. Partiendo del síntoma, es decir de la *dysphoria* personal de cada uno ya señalada por Eurípides, Shakespeare o Freud, invita a desandar el camino de la informatización de los saberes, a intuir lo ancestral en los juegos que reemplazan a los juegos, a discernir el síntoma en las trazas de división subjetiva veladas por los consumos patológicos.

Ahora bien, el síntoma no es “totalmente singular”, y es justo lo que tiene de típico (ni único ni de todos) lo que permite “atraparlo por las orejas” y ponerlo en el trabajo analítico. Esa particularidad del síntoma, cada vez más disfrazada de singularidad *queer*, está indicada sin embargo en su estructura misma de saber, de residuo identificador de ideales caídos, de pecados de antecesores, de algún deseo cuya irrealización o consecuencia atraviesa generaciones. ¿Qué se encuentra, en lo que resta de la experiencia, del pasaje de la particularidad del síntoma cardinal del analizante como sujeto (sujetado, dividido o camuflado) al “ser fuerte y singularmente” que se realiza en el deseo del analista? Lo preguntamos en estos días en que la particularidad es al mismo tiempo políticamente incorrecta y objeto de reivindicación, es decir de enjuiciamientos de signos opuestos, que seguramente repercuten en nuestra Escuela y propician, también allí, la *Verleugnung* del acto que debiera suspender tales juicios.

Pienso que el “pagar con el juicio íntimo” debería traerse también a la Escuela como para que aquí puedan formularse preguntas sobre particularidades cruciales para la intensión y la extensión del psicoanálisis. ¿Es solamente desde la neurosis de donde procede la singularización de pase? ¿Y si no, es ese origen el que mejor se aviene al deseo del analista? ¿Cómo pensar lo particular en la psicosis del varón, que no cuenta con el relevo del padre en su posición de excepción? ¿Por qué la perversión vera y simple, no transitoria, que sabe delegar la división subjetiva en el partenaire, no se diagnostica en nuestra comunidad, ni se analiza entonces, menos aún llega al parecer al pase, salvo camuflada en la neurosis? ¿Cómo es que tampoco parece haber diferencia entre el recorrido analítico del varón (cuyo síntoma expresa de su lado la división $\$$ entre el universal “todo un hombre” y el orangután excepcional), y el de una mujer cuya naturaleza (sin pene pero no sin significante, *pas sans le signifiant*) la particulariza de entrada aunque como síntoma de Otro cuerpo, ofreciéndole una ex-sistencia diferente, con menos pretensión y fijeza de esencia, aliviada de las exigencias del universal fálico con su correlato estricto de castración?

“Hacerse encuentro. Suerte, singular”, Maria Teresa Maiocchi

Nuestro tema ha ceñido cada vez más el síntoma de partida y lo que permite pasar al analista, por sostener lo singular irreductible de la letra, con la cual el destino fatal se reescribe, encontrado *otra* salida, una nueva “suerte”. Del síntoma-destino – “tan funesto” en ocasiones

-, a una asunción *historizada* de goce: urgencia-emergencia-contingencia: novedad del *sínthoma*.

*Suerte*³ reconduce a *serere*, enlazar juntos, como esos pequeños guijarros enhebrados por un hilo que se arrojaban para echar suerte, el designio de una buena o mala, extraña o desafortunada *a-ventura* del sujeto. Para mi sorpresa, estos términos subyacentes a cada uno de nuestros preciosos encuentros de cartel se anudan alrededor del *Prefacio de 1976*: escribir, incidir, enseñar, borrar, *litura-terror*, anudar, tejer, tironear, tirar, echar... Obra misteriosa de las manos, acto cada vez singular, como el trazo de caligrafía, estilo. Aquí encuentro de nuevo el crucial “désassortis” {mezclados} de los “dispersos” {épars} del *Prefacio*: ¿qué aprieta?, ¿qué puede tensar la forma singular del nudo, que no sea una suerte común? El “tironeo” que se necesita para que el nudo se haga es del orden de la contingencia.⁴ No se trata de ordenar en serie, como la guirnalda {serto en italiano} que adorna armoniosamente a la bella o al vencedor. La particularidad del síntoma es de donde se produce lo singular, no por la vía de Joyce sino por el lazo de un trabajo inédito: capaz de hospedar la irreducible singularidad del estilo. “Si se encuentra algo que define lo singular, dice Lacan en su *Respuesta*, es lo que llamo con su nombre, un destino, es eso lo singular... y no se logra sino por suerte”: en este texto, que dio impulso al trabajo, el psicoanálisis es contingencia de “encuentro”, es “búsqueda de esa chance”⁵, y el acto es la “incitación a pasar por el buen agujero de lo que le es ofrecido, a él, como singular”. ¿Qué relación hay entre ese “buen agujero” y la condición, la disposición para ese paso/pase? “El acto, les doy la chance de hacerle frente”⁶. Chance, intraducible, irreducible término que dice la contingencia de “caída” del síntoma. Es necesario avenirse al acontecimiento de un ser “venturoso”, para el cual esta contingencia pueda producirse y encontrarse des-ser – no pérdida de ser, sino disposición al acto –. Esa contingencia se presenta en un decir que hace Escuela, para subsistir en un lazo social que hasta ella jamás emergió.⁷

“Lo singular, un destino?”, Anne Marie Combres

Mi punto de partida en este trabajo de cartel ha sido el denso texto de la respuesta de Lacan a André Albert en 1975: “vale la pena errar a través de toda una serie de particulares para que,

³ “Sorte” en italiano, como “suerte”, procede de *serere*, trenzar, entrelazar los guijarros para tirar y leer la suerte.

⁴ Lacan lo destaca en un texto que ha sido una referencia para el cartel, su *Respuesta a la lectura del texto de André Albert sobre “El placer y la regla fundamental”*. En español se puede leer en www.psi.uba.ar/academica/.../sitios.../lacan-el_placer_y_la_regla_fundamental.pdf

⁵ *Chance* viene de “caanse”, caída, del latín *cadentia* que se empleaba para el juego del huesillo, consistente en arrojar pequeños huesos del pie de un animal de diversos modos, donde la figura victoriosa era llamada *iactus Veneris*: todas las caras eran diferentes, ¿implicando el “no todos” femenino?

⁶ Lacan, J., *Dissolution*, 15 de enero de 1980.

⁷ Lacan, J., *D'écolage*, 11 de marzo de 1980.

como él dice, algo singular no sea omitido”⁸. Lacan insiste en esta respuesta sobre el esfuerzo necesario para no omitir esta dimensión que podrá ocasionalmente permitir el pasaje de lo “particular” del síntoma a lo “singular” del *sinthome*, ya que “es en tanto que el inconsciente se anuda al síntoma, que es lo que hay de singular en cada individuo ...”⁹

El especifica aquí lo singular como destino *{destinée}*; ¿cómo ésta se articula a las experiencias de goce del sujeto? ¿a una posición ligada a una ética tal vez ya allí, más allá de su dependencia del discurso del Otro en un cierto modo de responder *a* y *de* lo real?

En efecto, al constituir la lengua y su *moterialidad*¹⁰ un destino para el sujeto, su destino de objeto *a*, ¿se puede, escuchando los testimonios, detectar los tironeos del nudo que han permitido ese pasaje del *destino* *{destin}* al que no se puede escapar, al destino *{destinée}* del cual uno puede sentirse responsable? ¿Y deducir consecuencias en cuanto a la dirección de la cura?

Si el psicoanálisis es la búsqueda de esa “buena suerte”, ¿cuáles son las reglas de esa suerte, evocadas por Lacan, reglas que permiten “ceñir lo singular”?

¿Se trataría también de saber si lo que hace pasar el pasante al cartel – cuando el deseo del analista está operando – es transmisible? Y de qué modo eso podría jugar sobre el modo en que cada uno va a reinventar el psicoanálisis...

⁸ Lacan, J., Respuesta de Lacan a André Albert del 14 de junio de 1975.

⁹ Lacan, J., “Joyce le sinthome I”.

¹⁰ *Moterialité*: Juego de palabras entre “materialité” y “mot” (“palabra”).

“El psicoanalista inventor”, Martine Menes

¿Cuáles son las condiciones (lógicas) requeridas para que alguien (singular) pueda decirse “soy psicoanalista”?¹¹

Partí de esta pregunta para articular el trabajo del cartel al acto de escucha de los pases, desde donde oír/esperar la marca que deja un psicoanálisis y que lleva (o no) al deseo del analista.

¿Qué es lo que puede aprehenderse en los testimonios de de pase de la invención singular de cada particular, invención que modifica radicalmente su relación de alienación al Otro (S), su pendiente eventual de idealización imaginaria de los discursos (I), y apacigua los efectos deletéreos del goce (R)?

Parto de la hipótesis de que el deseo del analista no puede ser sino singular, a saber que el analista es invitado por su propio análisis a reinventarse a sí mismo, a partir de lo que él es. “Uno es marcado por el psicoanálisis, (...) la marca de su destino, pero también el destino de la marca.”¹² Entiendo que se trata en un psicoanálisis de “pasar por el buen agujero de lo que le es ofrecido, a él, como singular”¹³, devenir otro permaneciendo uno-mismo.

El resultado, la marca del análisis, ¿no podría llamarse un estilo, un estilo heredero de un destino radicalmente des/marcado del Otro, una adopción de su nombre que no sea el deseo de hacerse un nombre? ¿Y que lleve al deseo del analista y al deseo del análisis despojado de los efectos del fantasma? ¿El estilo, rasgo saliente del saber hacer con su síntoma, que los pasantes podrían hacer pasar... o no?

Continuará...

“El gusto del otro”, Cathy Barnier

Del deseo del analista también podríamos decir que depende de lo particular porque es para algunos y no para todos. Sin embargo, es a partir de un punto singular, algo que hace agujero en los dichos del analizante, redoblado en el testimonio del pase, que ese nuevo deseo se referencia. Entonces, ¿el deseo del analista es particular o singular? ¿O bien es un deseo particular “contaminado de singular”? Lo singular es ese punto de indecible, de ininterpretable puesto que exterior al significante y que Lacan situó bajo el término de no-todo. Para cernir ese punto, corresponde al cartel del pase hacer la diferencia entre lo no analizado, o sea cuando el hecho de que lo “que uno dice miente”¹⁴ no ha sido desenmascarado, y lo inanalizable. Se encuentra una referencia a lo inanalizable en “Ideas directivas para un congreso sobre la sexualidad femenina”: “En el mismo punto conviene preguntar si la mediación fálica drena todo lo que puede manifestarse de pulsional en la mujer, y principalmente toda la corriente del instinto materno. ¿Por qué no establecer aquí que

¹¹ Lacan J., Problemas cruciales para el psicoanálisis, clase del 5 de mayo de 1965.

¹² Lacan J., Conferencia en *l'Évolution psychiatrique*, el 23 de enero de 1962.

¹³ Lacan J., Respuesta de Lacan a André Albert del 14 de junio de 1975.

¹⁴ Juego de palabras por homofonía empleado por Lacan entre “ce qu'on dit ment” y “c'est condiment”. En la primera clase del seminario *Le sinthome* dice: “Alguien que no está lejos de mí observaba a propósito de la lengua, en tanto ella designa el instrumento de la palabra, que era también la lengua que porta las papilas gustativas. Y bien, yo le retrucaré que no es por nada que lo que se dice miente”.

el hecho de que todo lo que es analizable sea sexual no implica que todo lo sexual sea accesible al análisis?⁴⁵ Además de que anticipa aquí lo que formulará más tarde bajo el término de no-todo, Lacan dice también aquí algo sobre el devenir de la pulsión después de la cura. Así, esta extraña referencia al instinto materno... Este “instinto”, o sea lo que no ha sido tomado en las redes del significante, ¿no está en el origen de un “gusto” que persiste y marca en la palabra de cada uno, en un eco, en una nota singular que “in-forma” cada deseo de analista y lo hace comparable a ningún otro? O sea, cuando lo “que uno dice miente” ha pasado al “condimento”, el saber al sabor.

CARTEL 3. Tema: "El saber que pasa"

“Una relación difícil con el saber”, Sol Aparicio (más uno del cartel)

Hablando de la difícil posición en que el discurso analítico pone al psicoanalista, Lacan afirma que *es su relación con el saber lo que es difícil*.

El saber, que no es el mismo según el lugar que ocupa en cada discurso, exige definiciones distintas. Tratándose de aquel al que el discurso analítico se refiere, el saber inconsciente, Lacan propuso una formulación que no por ser habitual es menos paradójica, un *saber no sabido*, cosa que bien presenta una contradicción en los términos. Semejante saber no se presta para el verbo ni la conjugación, no implica sujeto ni complemento, es un saber sin sujeto ni complemento y escapa a la comprensión. Pero ha de concebirse como activo, en virtud de *lalengua* que lo arraiga en el cuerpo.

De este saber no sabido, que vale como verdad, no se sabrá sino *lo que se oye en lo que se dice*, en los dichos del analizante. No hay ahí más que significantes, a partir de los cuales se hace posible una elucubración. (Quedaría luego por recorrer el camino que lleva a la invención, la producción del saber.)

Sin embargo, son evidentes los efectos que tiene la experiencia de elaboración analizante, marcada por la puntuación de la interpretación, en la existencia de los *hablaseres*. Cada cual lo testimonia. Y es que, como dice Lacan, el discurso analítico le quita a la neurosis la dosis de goce. Captamos ahí la acción de ese deseo (del saber) del que depende la posibilidad de *hallarse en el inconsciente*.

“El saber del psicoanalista puesto a prueba en el pase”, J. Jaques Gorog

El seminario de Lacan que nuestro cartel se ha puesto a estudiar, se produce en un momento en que la experiencia del pase daba sus primeros resultados concretos, dos años después de su instauración en 1969. Este seminario pone en juego lo que el psicoanalista tiene que saber y también lo que debe no pretender saber, o sea, lo que el analizante va a decir. Debe privilegiarse la sorpresa, y es lo que es exigible al pase. Lacan no anticipa lo que él va a aprender. El lugar de excepción de este seminario, en Sainte-Anne, está marcado por el relato metódico de su propio recorrido. Este recorrido juega un papel primordial, hasta tal punto que yo calificaría de buen grado este seminario como “autobiográfico”.

⁴⁵ Lacan, J., “Ideas directivas para un congreso sobre la sexualidad femenina”, *Escritos II*, p709.

Pero es también el seminario donde afirma que cuando enseña, está en posición de analizante porque es él quien habla¹⁶. Si se acepta que no es por azar, la convergencia de estos elementos nos fuerza a ver ahí las condiciones singulares, propias de aquel que las enuncia, de la emergencia del psicoanalista a partir del analizante. El saber no sabido, el del inconsciente, noción ya desarrollada desde hace algunos años, toma con este testimonio un nuevo acento al implicar concretamente el pasaje al analista. Lo real en que está fundado este saber se materializa para Lacan en ese muro, declinado en todos los tonos, desde el manicomio hasta la no relación sexual.

“Lo no sabido que sabe del saber”, Marie José Latour

¿Quién sabe quién es? O lo inverso. ¿Quién es quien sabe¹⁷? La imposible posición de los psicoanalistas en cuanto al saber puede dar lugar al vértigo. El descubrimiento de Freud es un cuestionamiento radical del saber. Lógicamente, este cuestionamiento ¡exige saber bastante! En la dirección de la cura, la articulación entre el saber necesario y su necesaria suspensión para acoger la sorpresa del inconsciente, requiere cierto manejo de la improvisación. Lacan anuda a esta habilidad la cuestión ética, o sea la responsabilidad del analista.

Desde el comienzo de su enseñanza Lacan cuestionó el estatuto y la función del saber en el psicoanálisis. Lectura de un acrónimo, SsS: del "sujeto supuesto saber" al "saber sin sujeto" se dibuja un trayecto. Lacan lo toma en cuenta inventando el dispositivo del pase y modificando su concepción del inconsciente y, con ésta, la del saber del psicoanalista.

Que el inconsciente no sea un saber que se aprende sino un saber que se deposita sin que lo sepa el sujeto, conduce a Lacan a definir el inconsciente como una destreza con *lalengua* y a presentar el psicoanálisis como « la localización de lo que se comprende de lo oscurecido [...] debido a un significante que marcó un punto del cuerpo. ¹⁸ »

Un psicoanálisis sería entonces este tratamiento insólito que responde a la insolencia de lo real. Lo real no es compatible con lo que puede saberse. ¿Quién podría pretender, entonces, saber algo de lo real? En el mejor de los casos, podremos cernirlo como imposible. Por eso hay que mantener viva la distinción que Lacan opera entre la destreza (*savoir faire*) que el inconsciente comparte con el arte y el saber arreglárselas (*savoir y faire*) con su síntoma esperado en el final del análisis.

“Lo que hace falta (al) saber”, M^a Luisa de la Oliva

En el Saber del psicoanalista¹⁹, Lacan dice que la novedad que revela el psicoanálisis es que es un saber no sabido para sí mismo.

¹⁶ « ...como soy yo quien habla, soy yo quien está aquí en posición de analizante.” Hablo a las paredes. Paidós

¹⁷ En francés « quien sabe » (*qui sait*) y « quien es » (*qui c'est*) son homofónicos.

¹⁸ Jacques Lacan, *Seminario El saber del psicoanalista*, lección del 4 de mayo de 1972, En ... o peor, Buenos Aires, Paidós, 2012, p. 149

¹⁹ Conferencia del 4-11-1971

Lo que permanece como no sabido, forma parte del núcleo del síntoma, así pues, indiscifrable, y de lo cual solo se puede inferir por sus efectos. Es la vertiente de lo que hace falta al saber para ser sabido. No hay sujeto que pueda decir que lo sabe.

En la conferencia que dicta en Sainte- Anne el 4 mayo 1972, Lacan dice lo siguiente: “*el psicoanálisis, es la localización de lo oscurecido que se comprende, de lo que se oscurece en la comprensión, debido a un significante que marcó un punto del cuerpo*”. Entonces, se trata de localizar eso que habiendo sido oscuro se comprende, pero también de localizar el efecto de oscurecimiento que se produce en la comprensión, y cómo todo ello tiene relación con el hecho de que el significante marca el cuerpo, lo muerde, y ahí en ese acto, siempre hay un punto oscuro que es irreductible, inaprehensible.

El pase es un dispositivo que permite testimoniar de esa oscuridad, a sabiendas de los límites que están incluidos en el propio acto de testimonio: existe ese gap entre aquello a lo que como dispositivo se apunta y los límites del testimonio cuando se trata de lo real. Justamente esa brecha es lo que hace más tentadora su apuesta.

En los testimonios de los AE podemos encontrar marcas a partir de las cuales poder localizar esa zona de oscuridad sin por ello salir de la “niebla”.²⁰

“Creaciones de lo Real”, Ricardo Rojas

Los Carteles del Pase y el Cartel del CIG desbrozan el camino: pasantes que tratan de entregarnos *de-l-Uno*, los Unos del enjambre significante, causa de las represiones atraídas por la *Urverdrängung* en el centro del significante binario. Pasar, llegando más allá, al *saber-hacer-ahí-con* ello. Creación de “*un puro artífice, un hombre de saber-hacer*”²¹, es decir, el artista del enigma “*hecho/techo de hecho/techo*”²², límite del dicho, del síntoma que no cesa de escribir lo real y aquel en el que se cree. Creencia que posibilita dirigirse al *Supuesto-saber*, a quien solamente le es necesario descifrar lo dicho en una *dit-mension* {*dimensión / dicha mansión*} significante pura.. Aquello que Lacan dice “*lo imaginario es lo que detiene el desciframiento, es el sentido*”²³ nos lleva a pensar que aquello que un significante representa para otro significante tiene un “*sentido doble*”: “*la significación no es lo que un pueblo vano cree*”²⁴, es decir, lo que significa, sino que sentido y significación son a la vez *Bedeutung*. Es allí donde el desciframiento, no basta para nombrar ese mas allá de la interpretación que nos abriría a lo Real, sería necesaria la creación de un significante nuevo, forzamiento²⁵ que nos

²⁰ “Niebla” es el significante con el que Camila Vidal (AE nombrada en 2015) nombra la existencia de la opacidad del goce y la imposibilidad de aclararlo por la vía del sentido.

“Brouillard” est le signifiant avec lequel Camila Vidal (AE nommée en 2015) nomme l'existence de l'opacité de la jouissance et l'impossibilité de l'éclairer para la voie du sens.

²¹Lacan J., *El Seminario Libro 23: El Síntoma*, Editorial Paidós, Buenos Aires 2006, p. 116.

²² Lacan J., *El Seminario Libro 23: El Síntoma*, Ibíd. p. 19.

²³ Lacan J., *El Seminario Libro 23: Los Nombres del Padre o Los desengañados se engañan*, Lección del 13 de noviembre de 1973, Inédito.

²⁴ Lacan J., *El Seminario Libro 24: L'insu...*, Lección del 15 de marzo de 1977, Inédito.

²⁵ Lacan J., *El Seminario Libro 25: El momento de concluir*, Lección del 10 de enero de 1978, Inédito.

diera cuenta de ese mas allá, creación dejada vacía por Lacan, para que nos sigamos preguntando qué es lo que los vocablos significan, por ejemplo, el “sentido doble” de lo Imaginario a partir del nudo, eso traza el camino restante de lo que queda del Cartel.

II. PRÓXIMAS REUNIONES DEL CIG Y DE LOS CARTELES DEL PASE

El CIG se reunirá de nuevo durante el Encuentro internacional en Medellín. Actualmente hay cuatro pases terminados. Se han compuesto dos carteles para escuchar los testimonios, y se reunirán en Medellín a partir de la mañana del 13 de julio.

Las siguientes reuniones del CIG, últimas de su mandato, y también las últimas reuniones del pase, se han fijado el lunes 28 y martes 29 de noviembre en París, después de las próximas jornadas de la EPFCL-Francia.

Recordamos lo que ya mencionamos en Ecos 5: la reunión con el CIG entrante para la transmisión de documentos podría ser el domingo 27 al final de la tarde, a la clausura de los trabajos de la Jornada de la EPFCL-Francia.

Los dos últimos CIG, el actual y el precedente, han pedido al CRIF que las elecciones internacionales se organicen lo más pronto posible desde comienzos de septiembre, por la siguiente razón: hemos constatado que el CIG saliente se reunió en París a finales de noviembre-comienzos de diciembre para sus últimos pases, y que de nuevo debieron reunirse en enero con el CIG entrante para la transmisión de los documentos y la discusión de los problemas diversos con los que se encontraron durante dos años.

Hemos concluido que estaría bien que los dos CIG puedan encontrarse a finales de noviembre/comienzos de diciembre, con ocasión de la última reunión del CIG saliente, lo cual evitaría multiplicar los desplazamientos cuyo coste para la Escuela sabemos que es elevado, además del cansancio para los colegas que vienen de lejos.

Para que los miembros del CIG entrante puedan prever su viaje, el resultado de las elecciones debería conocerse a finales de octubre, lo cual no es imposible si las elecciones se lanzan a comienzos de septiembre, ya que suelen extenderse dos meses.

III. SYMPOSIUM SOBRE EL PASE, 13 JULIO 2016

Organización:

La lista de participantes se ha establecido conforme a lo que prevén nuestros textos. Los pasadores que hayan ejercido durante los tres últimos CIG han sido informados a finales de diciembre 2015 de que podían participar en el Symposium.

Las listas definitivas se han establecido y se transmitirán a los organizadores locales encargados de verificar las entradas.

Los participantes del Symposium van a recibir por email una convocatoria que tendrán que presentar a la entrada del Symposium con el orden del día de las cuestiones a debatir.

La asamblea estará animada por los miembros del CAO. La Secretaría del CIG ha mandado una carta a los dos CIG precedentes para recoger sus sugerencias. Actualmente, los temas se reparten de la siguiente manera:

-Balance del CIG de la fórmula doble de sus carteles: cartel del CIG durante la duración del mandato del CIG, y los carteles del pase que se componen cada vez, respetando el reparto y la lengua.

-Estadísticas de las demandas de pases y nominaciones los últimos años.

-Periodicidad de las reuniones del CIG.

-Tratamiento de las demandas de pases:

Ritmo

Informaciones a transmitir al CIG por parte de los Secretariados del pase

Incompatibilidades a precisar de nuevo

-Tres proposiciones recibidas del cartel del CIG precedente:

Los carteles del pase, ¿efímeros o por la duración del CIG?

La no participación de los AE en el Symposium

La transmisión y los intercambios entre los CIG saliente y entrante

IV. PROGRAMA DEL ENCUENTRO INTERNACIONAL, 14 JULIO 2016,

A partir de las dos nominaciones de AE en febrero, hemos determinado que les escucharemos por primera vez, teniendo en cuenta al conjunto de los dispositivos de Escuela.

9.00h **Apertura** Ricardo Rojas

I. 9.30h. Presidente de la sesión, Sol Aparicio, CIG 2014/2016

Intervención de los dos nuevos AE,

Marie Noëlle Jacob Duvernet (Francia), "Couleur de passe"

Vera Iaconelli (Brasil), "Dos confins de uma análise"

11.00/11.30 interrupción

II. El deseo de psicoanálisis.

En cada una de las tres partes se escucharán cinco exposiciones breves (6000 signos con espacios incluidos)

11.30/13.00h Presidente de la sesión, Colette Soler, CIG 2014/2016

Función del dispositivo del pase en el deseo de psicoanálisis

Pedro Pablo Arevalo, A.E. Venezuela, "Pase, transmisión y deseo de psicoanálisis"

Sonia Alberti, Brésil, CIG 2014/2016, "Juri ou cartel?"

Ramon Miralpeix, Espagne, CIG 2012/2014, "Cartel, passe, escuela".

Maria Teresa Maiocchi, Italie CIG 2014/2016, "Ce qui dispose"

Silvia Migdalek, Argentina, CIG 2012/2014, " El deseo de psicoanálisis: un deseo impulsor en el dispositivo del pase".

14.30/16.00h Presidente de la sesión, Nadine Cordova, AE, Francia, CIG 2014/2016

El deseo de psicoanálisis en la cura

José Antonio Pereira Da Silva, Brasil, "O decantar do desejo de psicanálise no Passe"

Jorge Escobar, AE, Colombie, "De un testimonio, al otro"

Jean-Jacques Gorog, France, CIG 2014/2016, Le désir de poursuivre après "guérison"

Ana Martinez, Espagne, CIG 2014/2016, "El deseo de analizarse, un deseo forzado. A propósito de un caso".

Camila Vidal, AE Espagne. Deseo de psicoanálisis vs deseo del analista

16.00/16.30 Interrupción

16.30/18.00h Presidente de la sesión, Gabriel Lombardi, Buenos Aires, CIG 2014/2016

El deseo de psicoanálisis fuera de la cura

Sidi Askofaré, France, CIG 2012/2014, "Entre agalma et plus-de-savoir: le désir de psychanalyse"

Marie-José Latour, France, CIG 2014/2016, "La limite du dehors",

Diego Mautino, Italie, "Faire prime sur le marché ?"

Martine Menès, France, CIG 2014/2016, "La psychanalyse s'apprend ou ça prend?"

Leonardo Rodriguez, Australie. "A most fundamental bond".

Clausura, por el CAOÉ

V. ASAMBLEA DE LA ESCUELA 17 julio, tarde

El orden definitivo de la Asamblea de Escuela se mandará quince días antes del Encuentro, al mismo tiempo que el de la Asamblea del a IF.

Puntos previstos:

1. Periodicidad del Symposium.

Recordamos que el objetivo de éste Symposium es hacer un balance crítico del dispositivo, y reflexionar para las mejoras posibles con aquellos que han contribuido en hacerlo funcionar: miembros de los carteles, de los Secretariados, y pasadores de los tres últimos CIG.

Actualmente está previsto que sea cada cuatro años. Si mantuviéramos esta periodicidad, el Symposium tendría lugar siempre en América latina, puesto que nuestros Encuentros son cada dos años. Para que hubiera alternancia entre los dos lados del atlántico, habría que preverlo cada dos años, o cada seis.

Nuestro CIG propone que sea cada dos años, de manera que coincida con la periodicidad del CIG, pero convocando solamente a los dos últimos CIG, secretariados y pasadores correspondientes.

El texto con esta propuesta que se someterá al voto, se mandará junto al orden del día.

2 La cuestión de los AME

En *Echos n° 5*, dimos cuenta de nuestras reflexiones sobre esta cuestión, que os reenviamos otra vez. Este punto se debatirá de nuevo.

3. Proposición de nuestro CIG para la asamblea de la Escuela.

Para que no haya cooptación, vale más que la proposición sea lo más abierta posible. Por lo cual proponemos:

Que la posibilidad de proponer AME no esté reservada únicamente a los que son AME, sino que cada uno de los miembros de la Escuela, bajo reserva evidentemente, pueda justificar su proposición por un trabajo compartido con el o la colega propuesto(a).

Recordamos cómo es el funcionamiento actual: cada Secretariado del pase recoge las proposiciones de AME que han hecho los AME de su dispositivo. Las estudia, las argumenta, y a partir de ahí establece su propia lista. En la fecha fijada, la dirige a la Comisión de Acreditación Internacional (CAI) compuesta en el seno del CIG en ejercicio. Cuando sea el momento, esta Comisión estudia las propuestas que le han llegado de los Secretariados, y en función de sus conclusiones propias, compone la lista definitiva del CIG en función, que es la lista oficial.